



ENSAYO

La semilla del desastre

En el siguiente ensayo, el abogado y crítico literario Camilo Marks desnuda las raíces del terrorismo, como concepto que se plasma en el accionar de grupos de tendencia extremista que buscan alterar el orden social. Los orígenes hay que buscarlos, explica, en "Los Endemoniados" la novela que Fedor Dostoyevsky comenzó a escribir en 1871, cuando en Rusia abundaban crímenes que respondían a ese patrón.

Por Camilo Marks

Entre 1866 y 1874, Fedor Dostoyevsky escribió sus obras magistrales, que para algunos, son la cima del género existencial universal: "Carreras y Castigo", "El príncipe idéalo" y "Los endemoniados" (1871-1874). Ese último texto es el más sombrío de cuantos escribió y el que indaga, de modo irremediable, en las relaciones políticas entre hombres y mujeres y cómo ellas pueden devenir en la peor forma de locura colectiva que se ha conocido: el terrorismo.

Nihilismo

Para la crítica literaria, ha resultado escandaloso que la genia de los mejores narradores de Dostoyevsky se traslucen en la pasión del escritor por la lectura de clásica y, en concreto, la mitología naja o política. La vida trataba el arte y los estudios daban a conocer asuntos parecidos al que conoce Bakunin en "Carreras y Castigo". El "idealismo" de esas semanas era más cercano a las corrientes profundas de la vida rusa que la aparente versatilidad de las novelas nihilistas.

En 1869, el escritor fue visitado en Evreiev por su cuñado, estudiante en Moscú. El muchacho le habló acerca de Ivan Ilich, un hombre insistido y fuerte, quien había cambiado dramáticamente en sus posiciones. En noviembre de ese año, Ivan fue asesinado por dos compañeros, uno de ellos escritor y el otro, líder de un grupo nihilista, con credenciales en el movimiento anarquista internacional. Era Serguei Nechaev, e Ivan se había

Las novelas de Dostoyevsky, si bien promueven el mesianismo esdmo, demuestran comprensión y a ratos simpatía por los nihilistas, los anarquistas y otros extremistas, al presentarlos como seres desesperados en la búsqueda de la justicia. En ninguna otra creación del autor, este rasgo se encuentra tan presente como en la construcción novelesca de "Los endemoniados".



Fedor Dostoyevsky

rebelado contra la tiranía que ejercía en la organización, desafiando de rila. Temiendo que se transformara en informante, Nechaev lo llevó a un cuartel, donde lo golpeó y mató con un disparo en la cabeza, arrojando el cadáver a un agujero en el suelo.

El proceso contra Nechaev fue histórico. Por primera vez en la judicatura rusa se registró extrajudicialmente y las autoridades le dieron la máxima publicidad. Dostoyevsky lo siguió en detalle y halló varias voces la palabra "terrorismo". Aunque jamás empleó ese vocablo en sus libros, la espíritu de acontecimientos sensacionales y la implacable progresión de la línea argumental, consistente en una sucesión de sucesos de crimen, cada uno más intenso que el otro, justifican el uso del término para referirse al accionar de la célula de extremistas que mataron por completo la vida de una ciudad y

potente poner en marcha un nuevo orden social en Rusia.

En 1849, el escritor había participado en un grupo socialista, siendo condenado a muerte tras una larga investigación. Como es sabido, su sentencia fue conmutada por una de trabajos forzados en Siberia. En prisión, Dostoyevsky combió abundantemente de ideas: vivió como otros extrajudicialmente o los delincuentes; descubrió la espiritualidad del pueblo ruso y recibió la fe cristiana. Estos años no sólo descubrieron su progresismo sino que, obligado a vivir con gente del pueblo, en su mayoría campesinos, se dio cuenta de que las ideas importadas desde Europa carecían de validez. Los desposeídos miraban a socialistas y anarquistas con marcada desconfianza. Existía un abismo entre esos intelectuales y los sencillos, aforados a ancestrales tradiciones y a la Iglesia Ortodoxa.

Anarquismo

De ahí a calificar a Dostoyevsky como un escritor de extrema derecha hay un paso y es un paso en falso. Porque sus novelas, si bien promueven el mesianismo esdmo, demuestran comprensión y a ratos simpatía por los nihilistas, los anarquistas y otros extremistas, al presentarlos como seres desesperados en la búsqueda de la justicia. En ninguna otra creación del autor moscovita, este rasgo se encuentra tan presente como en la monumental construcción novelesca de "Los endemoniados".

Mientras avanza la composición de la novela publicada en forma serial durante tres años puede advertirse cómo su pulso se acelera y lo que está a punto de caer en el folio, adquiere una totalidad gonal en los elementos sociales, psicológicos y dramáticos de la trama, hasta el punto que es imposible separarlos. En

"Los endemoniados" no existe una conciencia general o dominante y tampoco hay una pretensión de autoridad o verdad, sino personas, voces, discursos, consiguiendo entre sí, una forma accidental integrada por Dostoyevsky llamada "novela dialéctica" por Mijail Bakunin en la síntesis de estos géneros: la narrativa política, la psicología, las confesiones, los vicios de sacos, el panfleto político.

Socialismo

Leje del grupo en el que Dostoyevsky militó cuando joven era Nicolás Speshnikov, un noble apuesto y acomodado, quien ejerció una vistosa influencia en el novel protagonista. Speshnikov había vivido en el exterior, viajaba en los salones de San Petersburgo y sus juicios se habían escuchado por él. El escritor le pidió dinero prestado y como lo daría más tarde, el libro no aceptaba que se lo devolviera, pues exigía otras cosas. Para entonces, el autor percibía el elemento de selección que ponía la actividad revolucionaria y conocía muy bien los círculos de conspiradores que, además de causarle 10 años de prisión, le prodejeran un estado de servidumbre intelectual que bien pudo convertirse en cómplice de múltiples homicidios. Delirios, odios, a veces sólo personas absurdas, estos revolucionarios pasaban a ser, a su juicio, esencia de esos movimientos. En parte, la historia le ha dado la razón.

La novela-paralelo iba a decirlo todo, en el mejor estilo político de Dostoyevsky, arrojando viejas cuentas con los socialistas y pro-

Fedor Dostoyevsky no podía prever las guerras terroristas de hoy, pero en la invención de los valores están las semillas del desastre: la libertad termina en despotismo, la adoración en odio, la lucidez incrementa la ceguera y el primer acto del liberador del mundo es el crimen contra su hermano hombre.

moviendo al nuevo hombre ruso. En el texto defensivo permanecen tales facetas en la agudeza de tono y en la pintura de una galería de personajes secundarios, semejantes a su cuadro de Dürer, sólo que en la paleta de Turgeniev como "el gran escritor Karmazov". Pero el majestuoso plan de Dostoyevsky, había variado significativamente.

Los endemoniados

Dostoyevsky explica este cambio con la palabra "encarnación" o un personaje alrededor del cual gira una mitología de temas, historias y líneas argumentales, que se alzan o acercan a él. El incidente de Nechaev ya no le interesaba literariamente, si bien la obra culmina en su recreación. El asesino pasó a ser una figura semitípica, necesaria para la acción de otro, quien puede ser considerado el protagonista del libro: Nicolás Ste-

La semilla del desastre [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La semilla del desastre [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile